Lacie

by Cain Len Kiryu

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Ruffnut, Toothless
Status: Completed
Published: 2015-02-21 04:41:49
Updated: 2015-02-21 04:41:49
Packaged: 2016-04-27 06:36:38
Rating: T
Chapters: 3
Words: 4,981
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Toothless sabe que quedarse con Hiccup conlleva tener que soportar muchas heridas, y que tal vez, un dÃ-a tenga que irse por esto. Toothcup. Ruffcup II. Ruffless. Respuesta al Reto#6 de Caldo de Toothcup para el Alma.

1. Chapter 1

**Disclaimer: **No, HTTYD no me perteneceâ€¦ por lo cual, no puedo detener los planes de DW que amenazan con joder â€”mÃ¡sâ€” la historia.

Advertencias:

Pareja: _Toothless/Hiccup_. Primera respuesta al Reto #6 de Caldo de Toothcup para el Alma.

Antes que todo, quiero aclarar algo. Me gustarÃ-a decir que escribÃ-esto para el disfrute de todos, pero realmente es para una persona en particular. No quiero que se ofendan, o me cuestionen por esto. Si bien es para esta persona, quiero participar, y agradezco sus comentarios por igual. Sin mÃ¡s que agregar, sÃ³lo queda que lo lean.

* * *

><p>[+][+]

Capitulo Uno

"Nos unimos como gotas de aguas, como cuerpos astrales. Nos repelemos como imanes, como colores de la piel"

â€”Tite Kubo, Bleach.

[+][+]

* * *

><p>Hiccup estaba recostado sobre una cama improvisada de musgo, desnudo y con los rayos lunares acariciando su pecosa piel. DormÃ-a plÃ¡cidamente, sonriendo entre sueÃ±os, agotado y satisfecho. Un ala oscura lo cubriÃ³, protegiÃ©ndolo de la intemperie.<p>

Reaccionando a la conocida calidez, Hiccup se moviÃ³ mÃ¡s cerca del cuerpo de escamas oscuras, apretÃ¡ndose contra Ã©l para borrar cualquier centÃ-metro de distancia.

"Mmm, Tooth", suspirÃ³, dando un beso en el pecho del Night Fury de forma inconsciente.

Toothless restregÃ³ su hocico contra el alborotado cabello cobrizo, reconfortÃ¡ndolo. Era costumbre de Hiccup, no separarse de Ã©l ni estando dormido, aunque no lo comprendÃ-a. Â¿Por quÃ© se alejarÃ-a de Ã©l? No obstante, Toothless tuvo que repensar bien.

Ciertamente, habÃ-a muchas razones para alejarse de Hiccup, no porque quisiera irse, sino por otras cosas. No dudaba que Hiccup lo amara, y que ese amor traerÃ-a consecuencias con los aÃ±os (muchas mÃ¡s de las que habÃ-an sufrido hasta ahora). Toothless no era ingenuo, no lo era desde que lo habÃ-an obligado a asesinar a Stoick el Vasto (algunas veces se preguntaba, si no hubiera conocido a Hiccup, Â¿habrÃ-a sucedido lo mismo?). SabÃ-a que era imposible alcanzar la utopÃ-a de dragones y vikingos viviendo en paz.

La guerra dejÃ³ daÃ±os que no podrÃ-an ser reparados con facilidad, los demÃ¡s pueblos del ArchipiÃ©lago. No todos podÃ-an ser como los Hairy Hooligans, que contaban con un Hiccup que los hiciera cambiar de opiniÃ³n. Aun asÃ-, que Hiccup existiera no era garantÃ-a de tranquilidad.

Hiccup se removiÃ³, trayendo su atenciÃ³n. Toothless se quedÃ³ mirÃ¡ndolo hasta que se asegurÃ³ que estuviera bien dormido.

Era asombroso como alguien tan pequeÃ±o como Hiccup, podÃ-a ocasionar tantas cosas nuevas en Ã©l. Verlo sonreÃ-r era espectacular, y escucharlo reÃ-r era reconfortante. Recibir sus caricias, sus mimos, halagos y besos era algo que Toothless nunca habÃ-a creÃ-do necesitar, pero que ahora completaban su rutina. Simplemente, ya no podÃ-a imaginar su vida sin Hiccupâ€¦

El futuro no se veÃ-a alentador, si era sincero.

AsÃ- como habÃ-a peligros esperÃ¡ndolos, tambiÃ©n habÃ-a cosas que querÃ-a hacer con Hiccup. Volar todas las tardes, descubrir mÃ¡s islas, escaparse a cualquier sitio para dar rienda suelta a sus deseos. No sÃ³lo habÃ-a sido el mundo de Hiccup el que se expandiÃ³ al conocer a Toothless, el propio mundo del dragÃ³n obtuvo otro significado.

Â«_No quiero dejarteÂ»,_ susurrÃ³ en la privacidad de su mente, abrazando mÃ¡s el cuerpo de su amante. Â«_Pero tendrÃ© que irme, algÃºn dÃ-aÂ»._

Y hasta que ese dÃ-a llegase, se quedarÃ-a ahÃ-, junto a Ã©l.

* * *

><p>Realmente, sigue rondando en mi mente los adelantos que salieron de HTTYD 3, y me pregunto cÃ³mo demonios DW podrÃ¡ separar a esos dos. Siendo sincero, si lo hacen, serÃ-a una reverenda mierda. HTTYD se trata sobre amistad, una amistad que puede cambiar perspectivas, y no tendrÃ-a sentido una pelÃ-cula donde se separaran, como tampoco lo tendrÃ-a una donde apareciera un Hiccup mÃ¡s viejo. Como sea, si eso pasa, me quedo con las primeras pelÃ-culas y con los libros.<p>

2. Chapter 2

**Disclaimer: **No, HTTYD no me perteneceâ€¦ por lo cual, no puedo detener los planes de DW que amenazan con joder â€”mÃ¡sâ€” la historia.

Advertencias: Pareja crack. Basado en el capÃ-tulo 66 del manga Pandora Hearts de Junko Takeushi. Ligero OoC.

Pareja: Ruffnut/Hiccup II. Segunda respuesta al Reto #6 de Caldo de Toothcup para el Alma.

No tengo mucho que decir, realmenteâ€¦ quizÃ¡s, puedas encontrar las implicaciones leyendo esto, pues lo escribÃ- solamente para ti.

* * *

><p>[+][+]

CapÃ-tulo Dos

Cadena

"_Â¿A dÃ³nde vas? __QuÃ©date conmigoâ€¦ por favor"._

â€”Mayu, _The World (Bitter Candy)._

[+][+]

* * *

><p>La ciudad rebosaba de vida a mediodÃ-a, transeÃºntes locales y extranjeros paseaban indiferentes en las espaciosas calles, adornadas con piedra lisa y limpias de toda mancha. La nieve caÃ-a con suavidad, blanqueÃ¡ndolo todo, dÃ¡ndole ese toque tranquila tÃ-pico de las delicadas nevadas. Un vistazo bastaba para asegurar la riqueza de sus cimientos, asÃ- como la cordialidad de sus moradoresâ€¦<p>

Hiccup H. Haddock II, un muchacho de 17 aÃ±os, heredero de una familia de noble linaje, ocultaba sus pecas y su ascendencia debajo de una mÃ¡scara de mugre y pestilencia. Una capa sucia completaba su atuendo, asÃ- no verÃ-an sus desolados ojos azules cuyo brillo habÃ-a muerto junto con su amabilidad. Sus pies descalzos eran evidencia de su infortunioâ€¦ alguien se los habÃ-a robado mientras dormÃ-a.

Aunque eso no le importaba.

Desde su huida, Hiccup se abandonÃ³ a sÃ- mismo. No encontraba finalidad alguna en comer, beber, incluso en dormir y respirar. Aquellos sÃ³lo le mantenÃ-a vivo, y Ã©l querÃ-a morir, asÃ- que dejaba que las inclemencias ambientales hicieran su trabajo.

Estaba sentado en uno de los barrios mÃ¡s peligrosos, esperando a la Muerte, como un patÃ©tico pseudosuicida. A sus oÃ-dos llegaba el recuerdo vocal de los murmullos de los miembros de la Nobleza, amenazÃ¡ndolo con sus siseos de serpientes, esperando la oportunidad indicada para deshacerse del joven Haddock. TenÃ-a muchos enemigos, sin siquiera haberlos buscado.

Todo le resultaba insÃ-pido, estÃºpido, sin valor, altamente patÃ©tico, hipÃ³critaâ€¦.

Â¿Por quÃ© alguien querrÃ-a quedarse en un mundo asÃ-?

Hiccup se quedÃ³ en ese mismo lugar por dÃ-as y noches, ignorando la lluvia, los insultos de los demÃ¡s y sin importarle que estuviera nevando. DejÃ³ que la oscuridad lo comenzara a consumir, hundiÃ©ndolo en la desesperanzaâ€¦

Entonces, de la nada, ella apareciÃ³ frente a Ã©l

"Oh, Â¿pero quÃ© tenemos aquÃ-?", una vocecita de tono travieso, tintineÃ³ alegremente. "Vas a resfriarte si duermes en un lugar como Ã©ste, Â¿lo sabes?".

Hiccup levantÃ³ su rostro para _ver_, como no lo habÃ-a hecho ya hace mucho tiempo. Y la vio. Sus ojos se abrieron como platos, y su expresiÃ³n quedÃ³ impactada. Por un momento pensÃ³ que ella no era de ese mundoâ€¦

Hiccup no se moviÃ³, sus labios resecos quisieron responder, pero sÃ³lo se escuchÃ³ un horrible sonido gutural.

Vestido blanco.

Cabello rubio.

Ojos azules.

Su nombre era Ruffnut.

"Mi nombre es Ruffnut", se presentÃ³ con fingida cordialidad.

Hiccup se quedÃ³ estÃ¡tico, impactado por su simple presencia. Â¿Simple? Â¿PodÃ-a ser simple algo que se veÃ-a tan irreal? QuizÃ¡s su estado anÃ-mico le estaba gastando bromas, y lo que tenÃ-a en frente era una ilusiÃ³n.

"AsÃ- que eres mudo, eh", mencionÃ³ con curiosidad, observÃ¡ndolo como si fuera una interesante atracciÃ³n de circo.

"Noâ€¦", replicÃ³ Hiccup, susurrando. "Noâ€¦ no soy mudo".

"Â¡Oh, hablas!", su sonrisa se ensanchÃ³ a su mÃ¡ximo, mostrando sus blancos dientes. "Ahora sÃ© que eres un cobarde que habla".

"No soyâ€¦ no soy un cobarde", replicÃ³ sin fuerza, aturdido por su

presencia. "SÃ³lo soyâ€¦ Hiccup".

"Â¿Hiccup?", soltÃ³ otra risita, aÃºn mÃ¡s hilarante. "Â¡QuÃ© nombre mÃ¡s aburrido!".

Hiccup no lo entendÃ-a. Â¿QuiÃ©n era ella? Â¿QuÃ© hacÃ-a ahÃ-?

"Como sea", Ruffnut se sentÃ³ frente a Ã©l, sus piernas quedando ligeramente expuestas y sus rubios cabellos cayendo como en cascadas sobre sus hombros," me escapÃ© porque no me escuchÃ³. AsÃ- que hasta que se disculpe, no volverÃ©".

Â¿De quiÃ©n se estaba refiriendo? Â¿Por quÃ© le hablaba a Ã©l?

"Â¡Oye!", comentÃ³ Ruffnut viÃ©ndolo con reproche. "Â¿Me estÃ¡s escuchando?".

Hiccup no respondiÃ³, su mirada volviÃ³ a perderse y girÃ³ su cabeza a un lado.

"No me importa", dijo.

Claramente, no era la respuesta que Ruffnut esperaba, quien no tardÃ³ en hacer morro completamente ofendida.

"Â¿Por quÃ© me dices eso? Â¿Acaso no quieres preguntarme un montÃ³n de cosas?", se seÃ±alÃ³, indicando su vestido ligero de gasa blanca. "Por ejemplo, Â¿por quÃ© estoy vestida asÃ- en un dÃ-a nevado?".

De hecho, Hiccup sÃ- se preguntÃ³ sobre eso.

"Â¡Hace tanto frÃ-o que podrÃ-a morir congelada! Mmm, ahora que lo pienso", Ruffnut avanzÃ³ hacia Ã©l y lo empujÃ³ ligeramente para poder tomar un poco de la sucia capa para taparse, "Â¡hazte a un lado!".

Hiccup se sobresaltÃ³, observÃ¡ndola con ojos desorbitados. Nadie se le habÃ-a acercado tanto desde que abandonÃ³ la MansiÃ³n de los Haddock.

"Â¡Ah, es muy cÃ¡lido!", saboreÃ³ Ruffnut con placer, acurrucÃ¡ndose contra Ã©l.

"Â¡S-Sal de aquÃ-!", chillÃ³ Hiccup totalmente incÃ³modo. "Â¿QuÃ© diablos sucede contigo?".

"Vaya, al fin me hiciste una pregunta", volviÃ³ a sonreÃ-r con pretensiÃ³n, acercando su rostro al de Ã©l. "Â¿Acaso ya te intereso?".

Sus ojos azulesâ€¦ comenzaban a arrastrarlo. Â¿Por quÃ©? Si los ojos de Hiccup eran de la misma tonalidad. Nunca antes habÃ-a encontrado nada interesante en sus propios ojos, por lo que se cuestionÃ³ por quÃ© los de ella sÃ-.

ComenzÃ³ a sentirse mareado.

"TÃº no le temes a una chica del infortunio, Â¿verdad?", preguntÃ³ Ruffnut con reto, sin percatarse que el rubio muchacho empezaba a

tambalearse.

El mundo se volvÃ-a borroso, pero por alguna razÃ³n, la imagen de la chica frente a Ã©l permanecÃ-a tangible y estable.

"Â¿Uh?", Ruffnut sÃ³lo vio a Hiccup cayendo inconsciente al suelo. "Â¡Oye, Hiccup!".

En su estado aturdido, Hiccup se perdiÃ³ entre sus recuerdos...

Su indeseado nacimiento en la familia Haddock, siendo la deshonra de Grimbeard el Espantoso por ser tan dÃ©bil y pequeÃ±o. Los continuos intentos de asesinato que sufrÃ-a por parte de sus parientes, para hacerse de la pequeÃ±a fortuna que le correspondÃ-a por ser un Haddock. Las personas de la Nobleza que querÃ-an aprovecharse de Ã©l.

Todos y cada uno de ellos, siempre le miraban con repudio y lÃ¡stimaâ€¦ quizÃ¡s, por eso los ojos de Ruffnut eran tan atrayentes. Era la primera que no bajaba la mirada al verlo, directamente.

DespertÃ³ horas despuÃ©s, percibiendo un olor agradable que lo atrajo al instante. AbriÃ³ los ojos dubitativamente, sorprendiÃ©ndose cuando notÃ³ que frente a Ã©l estaba una olla con sopa caliente acompaÃ±ada por una canasta de pan.

"Â¡Hola, Hiccup!", Ruffnut lo recibiÃ³ con una sonrisa. "Â¡Despertaste justo a tiempo! Traje comida, Â¡comÃ¡mosla juntos!".

Hiccup se quedÃ³ callado, preguntÃ¡ndose de dÃ³nde demonios ella habÃ-a sacado dinero para comprar todo eso.

"Te desmayaste de hambre, Â¿no?", Ruffnut continuÃ³, ignorando su inquisitiva mirada. "TratÃ© de convencer a los dueÃ±os de la tienda que me regalaran un poco de comida, pero se negaron. AsÃ- que la robÃ©".

Ruffnut habÃ-a tomado mÃ¡s cosas que la mera comida. TenÃ-a cubiertos, una bufanda y algo de ropa tambiÃ©n. Hiccup seguÃ-a sin comprenderlo. Realmente, Â¿quiÃ©n era esa chica? No podÃ-a descifrarla, era un caos. Tratar de comprender el caos, de definirlo era un caso perdido.

"Â¡Y tambiÃ©n traje Ã©stas!", mostrÃ³ unas tijeras grandes y afiladas. "Cuando terminemos de comer, cortarÃ© tu cabello".

Eso no le emocionÃ³ nada. No se habÃ-a preocupado por su cabello durante todo ese tiempo, asÃ- que su melena rubia estaba asquerosa y completamente despeinada. A pesar de su clara negativa, Ruffnut lograÃ³ que desistiera lo suficiente para que le permitiera arreglarlo. Al acabar con la comida, se dedicÃ³ exclusivamente a usar las tijeras libremente sobre el incauto muchacho.

"Eres un Haddock, Â¿verdad?", comentÃ³ Ruffnut cortando los mechones mÃ¡s maltratados.

"Â¿P-Por quÃ© loâ€¦?".

"Hueles a ceniza. Los Haddock suelen oler asÃ- (aunque tambiÃ©n hueles a mugre y a girasoles)", con sumo cuidado emparejÃ³ las puntas. "Â¡Oye, mirada al frente! Casi acabo con esto".

Permanecieron un rato en silencio, sÃ³lo podÃ-a oÃ-rse el sonido de las tijeras cortando.

"Mi nombre completo es Hiccup Horrendous Haddock II", dijo, y fingiÃ³ ignorar el bufido burlÃ³n de Ruffnut al escuchar su segundo nombre.

"Con que el hijo de Grimbeard, eh", comentÃ³ Ruffnut. "Supongo que los rumores son ciertos, Â¿no es asÃ-? Que tu padre te odia tanto que quiere matarte con sus propias manos".

Furia. Pura y sin diluir, se marcÃ³ en las facciones de Hiccup II, que se mordiÃ³ el labio para no estallar.

"Â¿Odias a tu padre, entonces?", insistiÃ³ Ruffnut.

â€”SÃ-, lo odio â€”fue su respuesta. Antes, habrÃ-a hecho lo imposible por llevar una buena relaciÃ³n con Grimbeard, pero despuÃ©s del octavo intento de homicidio, su meta por agradarle habÃ-a declinado a una aberraciÃ³n pura. Mucho mÃ¡s cuando su padre mandÃ³ a asesinar a Furious, el Ãºnico amigo que habÃ-a tenidoâ€”. No sÃ³lo a Ã©l, tambiÃ©n a mis hermanos, y a mi madreâ€¦ A TODO EL MUNDOâ€¦

Aunque Chinhilda no tuviera mÃ¡s culpa que engendrarlo.

"â€¦ pero ya no me importa. Ya he perdido todo".

Ruffnut no dijo nada, ni palabras de consuelo ni lamentaciones, siguiÃ³ peinando por un momento los cortos mechones como reflexionando. Entonces, en un sÃºbito movimiento de sus manos, utilizÃ³ las tijeras para rasgar ligeramente la oreja izquierda de Hiccup.

"Â¡QuÃ©!", se quejÃ³, sorprendido.

"Hiccup", susurrÃ³ con una suavidad increÃ-blemente sedosa, "tu rostro lleno de dolor es muy lindo".

De nuevo, impredecible como era, Ruffnut lamiÃ³ la herida, paladeando la dulce sangre y ocasionando un intenso sonrojo en las mejillas de Hiccup II.

"Oh, y tambiÃ©n cuando estÃ¡ sonrojado", su lengua se paseÃ³ por sus propios labios, todavÃ-a degustando su aperitivo. Luego, agregÃ³ tomÃ¡ndole de los hombros. "Es mentira que hayas perdido todo, simplemente has perdido tu voluntad de vivir".

DespuÃ©s de eso, el cabello rubio de Hiccup estuvo debidamente acomodado, aÃºn seguÃ-a rebelde y despeinado, pero el corte le habÃ-a devuelto juventud y carisma a su cara.

"Oye, Hiccup", llamÃ³ Ruffnut, tendiÃ©ndole la mano. "Â¡VÃ¡monos de aquÃ-! Â¡Ya me aburrÃ-!".

Evaluando la opciÃ³n, titubeÃ³ un segundo, pero la misiva era tentadora. TomÃ³ una decisiÃ³n. AceptÃ³ la oferta, y junto a ella, Hiccup pasÃ³ los dÃ-as siguientes. Estar con Ruffnut era extraÃ±o, totalmente diferente. Iban de un lado a otro. SolÃ-an dormÃ-an juntos, abrigados por el calor del contrario. Ruffnut siempre tenÃ-a algo que decir sobre cada cosa que veÃ-an.

"Si tienes hambres, come. Si no tienes dinero, rÃ³balo. Eres muy apuesto, Hiccup, si quisieras podrÃ-as vender tu cuerpo", le aconsejÃ³ un dÃ-a. Estaban paseando en las calles desoladas de la parte sur, y Ruffnut lo tomaba del antebrazo.

"Oye, eso estÃ¡ mal".

"Â¿Por quÃ©? ".

"Â¡Vender tu cuerpo es un trabajo indigno!".

"Â¿Y quÃ©?", cuestionÃ³ mordaz.

Hiccup sabÃ-a que no podrÃ-a rebatirle. Ruffnut, por alguna extraÃ±a razÃ³n, lograba descolocarlo con sus respuestas, aÃºn mÃ¡s con sus preguntas.

"Si aceptas todo lo que te dicen sin cuestionarlo, un dÃ-a perderÃ¡s tu habilidad para pensar por ti mismo. Incluso si al final llegas a la misma conclusiÃ³n, vale la pena que analices por ti mismo las razones detrÃ¡s de ello".

Se separÃ³ un poco de Ã©l, andando por el lugar con una expresiÃ³n reflexiva que pocas veces Hiccup le habÃ-a visto tener.

"Yo odio el sentido comÃºn", declarÃ³ Ruffnut alzando las manos al cielo nublado, como una plegaria. "He visto el mundo desde cada Ã¡ngulo posibleâ€¦ este cruel y ridÃ-culo hermoso mundo".

Y entonces, sin motivo alguno, comenzÃ³ a cantar. Hiccup quedÃ³ embelesado por la clara y matizada voz contralto. Ruffnut lo tomÃ³ de la mano y lo jalÃ³ consigo, recorriÃ©ndolas empedradas calles sin dejar de entonar.

Era una canciÃ³n muy triste, con una letra especialmente entraÃ±able. Para Hiccup, sÃ³lo importÃ³ que ella estaba cantando. Ella estaba ahÃ-, sosteniÃ©ndolo, y una pequeÃ±a sonrisa se extendiÃ³ en su rostro.

EmpezÃ³ a llover, pero poco les importÃ³. Estaban disfrutando del momento como para percatarse de que los estaban siguiendo. Ã‰se fue un error. Dos hombres los acorralaron en un parque, noqueando fÃ¡cilmente a Hiccup y capturando por el cuello a Ruffnut.

"No la lastimes mucho, imbÃ©cil", dijo uno de los monigotes, mientras pisaba la cabeza ensangrentada de Hiccup II contra el suelo. "EscuchÃ© que los ricos pagan sumas considerables por los niÃ±os del infortunio".

Ruffnut se mantenÃ-a en silencio, tal parecÃ-a que no le molestaba que alguien apretara fuertemente su garganta.

"Apestas", le dijo a su captor con total indiferencia. Ã‰ste le mirÃ³

con rabia. "Y tambiÃ©n eres muy feo".

"Â¡Maldita mocosa!", en un arrebato de furia, la arrojÃ³ al suelo.

"Â¡Ruffnut!", jadeÃ³ Hiccup, pero no pudo hacer nada, volvieron a patearle en el sangre quedÃ³ embarrada en el piso, y gimiÃ³ de puro dolor.

"No querÃ-a usar mis poderes porque no querÃ-a que me encontraran", pronunciÃ³ Ruffnut de pronto. Oscuridad se reflejÃ³ en sus ojos junto con frialdad y peligro, "pero te atreviste a lastimar a Hiccup".

En un segundo, el terrible sonido de carne siendo cortada llegÃ³ hasta los oÃ-dos de Hiccup. SÃºbitamente, ya no sintiÃ³ el pie presionando su cabeza, y pudo enderezarse torpemente para ver como sangre caÃ-a, literalmente, del cielo.

"Â¡Mira, Hiccup!", la voz de Ruffnut era de nuevo vivaz, despreocupada. Hiccup la observÃ³ para abrir los ojos de pura sorpresa.

Ruffnut caminaba sin miedo, mientras cadenas gigantes de acero salÃ-an de su espalda, y sus puntas filosas se clavaban sin misericordia en sus captores, destrozando piel y Ã³rganos. Los cuerpos mutilados fueron elevados en el aire, y las cadenas se encargaron de partirlos en pedazos.

"Â¡Es una lluvia de sangre!", canturreÃ³ la chica, bailando entre lo rojo y la locura. Presa de la emociÃ³n, comenzÃ³ a reÃ-r bajito, para despuÃ©s romper en una carcajada que dejÃ³ helado a Hiccup. "Â¡JA, JA, JA, JA!".

Y su canciÃ³n fue retomada de nuevo.

Hiccup no sabÃ-a cÃ³mo reaccionar.

Cuando la canciÃ³n terminÃ³, Ruffnut se quedÃ³ quieta y aquella escalofriante sonrisa seguÃ-a plasmada en su cara. En medio de la conmociÃ³n, no se dieron cuenta que un grupo de encapuchados rojizos habÃ-a llegado, delineando el perÃ-metro.

"Â¡Ruffnut!", exclamÃ³ uno, acercÃ¡ndose hacia ella sin importarle ensuciarse sus finos zapatos con la sangre.

"QuÃ© rÃ¡pidos", musitÃ³ con molestia.

"Â¡Al fin te encontramos", le espetÃ³ seÃ±alÃ¡ndola acusatoriamente, "llegar tan lejos sin el permiso de Lord Wodensfang! Â¡AdemÃ¡s usaste tus poderes!".

Ruffnut se cubriÃ³ los oÃ-dos. El hombre suspirÃ³ cansado.

"Ruffnut", le llamÃ³ de nuevo, usando un tono mÃ¡s apropiado. "Tuffnut te envÃ-a sus mÃ¡s sinceras disculpas".

Ella dejÃ³ de taparse las orejas, parpadeando con curiosidad.

"Eso deberÃ-a arreglarlo todo, Â¿cierto?", instÃ³ el encapuchado.

Un segundo de silencio.

Ella sonriÃ³ y se ruborizÃ³ ligeramente.

Disculpa aceptada, al parecer.

"Â¿Ruffâ€¦ nut?", pronunciÃ³ Hiccup, sin entender que ocurrÃ-a exactamente. No entendÃ-a la presencia de todos ellos ahÃ-, ademÃ¡s Â¿quiÃ©n era Tuffnut y Lord Wodensfang?

Ella se volteÃ³, contemplÃ¡ndolo con una mezcla de emociones que no pudo definir.

"Lo siento, Hiccup, pero ya debo irme".

El mundo se detuvo para Haddock, que tenÃ-a una expresiÃ³n de horrible incredulidad.

"Pero no te preocupes. Si tÃº quieres, definitivamente nos volveremos a ver", se hincÃ³ frente a Ã©l, tomÃ¡ndolo de los hombros y abrazÃ¡ndolo fuertemente. "No olvidesâ€¦ el apellido Thorston".

Hiccup creyÃ³ por un momento que ella habÃ-a sollozado.

Ruffnut lo soltÃ³, dedicÃ¡ndole una Ãºltima sonrisa.

"La prÃ³xima vez, tÃº encuÃ©ntrame".

Lo Ãºltimo que vio Hiccup, fue el rubio cabello cubriendo su espalda, despuÃ©s cayÃ³ inconsciente, fatigado ante tantas emociones. Cuando recuperÃ³ el conocimiento, se levantÃ³ lentamente utilizando sus pocas fuerzas.

Antes, no le importaba si vivÃ-a o morÃ-aâ€¦ hasta que conociÃ³ a Ruffnut.

VolvÃ-a a llover, lavando el campo y a Ã©l de la sangre, pero aun asÃ-, se podÃ-an percibir sus lÃ¡grimas. Un pensamiento se repetÃ-a en su cabeza, como una letanÃ-a que amenazaba con arrebatarle la poca cordura que le quedaba.

Quiero verte.

Quiero verte.

Quiero verte.

Â¡QUIERO VERTE DE NUEVO!

Hiccup decidiÃ³ en ese momento, que no importaba lo que tuviera que hacer para conseguirlo, volverÃ-a a encontrarse con Ruffnut.

Arrastrado por el simple deseo de volver a verla, podÃ-a destruir todo el mundo.

* * *

><p>Sin comentarios. Aunque manejar a Hiccup II con la locura de Jack Vessalius fue vigorizante.<p>

3. Chapter 3

**Disclaimer: **No, HTTYD no me perteneceâ€¦ por lo cual, no puedo detener los planes de DW que amenazan con joder â€”mÃ¡sâ€” la historia.

Advertencias:

Pareja: _Toothless/Ruffnut_. Tercera respuesta al Reto #6 de Caldo de Toothcup para el Alma.

Ã‰sta es una de mis parejas preferidas (lo sÃ©, estoy daÃ±ado). Como sea, quise escribir sobre estos dos con esta canciÃ³nâ€¦ una canciÃ³n bastante peculiar, dedicado a esta persona porque tambiÃ©n es peculiar para sÃ- Por cierto, el Fishlegs usado aquÃ- es el del libro, porque de un tiempo acÃ¡, el Fishlegs de la pelÃ-cula me parece intolerable.

* * *

><p>[+][+]

Capitulo Tres

One reason

"Siento como mis alas se quebraron en tus manos
>siento adentro todas las palabras que no hemos dicho
y me jalan hacia abajo
>y yo te darÃ-a lo que pidieras,
sabes tÃº eres todo lo que he querido
>y todos mis sueÃ±os estÃ¡n cayÃ©ndose
arrastrÃ¡ndose a mi alrededor".

â€”Remy Zero, _Save me._

[+][+]

* * *

><p>"Debes estar demente para hacer esto, Toothless", seÃ±alÃ³ Hiccup observando el pequeÃ±o escenario armado en medio. Por suerte, aquel dÃ-a todos los estudiantes universitarios estaban dentro de sus salones, lo que hizo que armar todo eso fuera relativamente sencillo.<p>

"No estÃ¡ demente, estÃ¡ enamorado", canturreÃ³ Snotlout con burla, terminando de conectar los cables. Tuffnut fingiÃ³ un suspiro conmovido y ambos juntaron sus manos para simbolizar un corazÃ³n.

"RecuÃ©rdame otra vez por quÃ© incluÃ- a estos dos en el plan", pidiÃ³ Toothless, suspirando con impaciencia.

"Porque Heather los recomendÃ³", contestÃ³ con simpleza, alzando los hombros.

Ugh, no sabÃ-a si agradecerle o mandarla al carajo. Heather tenÃ-a un gusto muy peculiar por torturar a las personas cuando las estaba _ayudando_.

"Como sea, Â¿estÃ¡s listo para hacer el ridÃ-culo?", cuestionÃ³ Hiccup.

"Me gustarÃ-a decir que no", dijo sincero, observÃ³ toda la puesta en escena y se dijo a sÃ- mismo lo jodido que estaba para hacer algo asÃ-. "Por cierto, creo que no te he dado las gracias".

"Descuida, grandote, con esto tendrÃ© para reÃ-rme toda mi vida. AsÃ- que considera eso un _gracias_ suficiente".

Toothless le lanzÃ³ una mirada agria, y rodÃ³ los ojos. No es como si lo hubiera querido, pero la situaciÃ³n lo ameritaba.

"Me refiero a la canciÃ³nâ€¦ sÃ© lo que significa para ti, y que no fue fÃ¡cil cedÃ©rmela para esto".

"Oh, no hagas una escena", dramatizÃ³ Hiccup. Toothless bufÃ³ con molestia. "No es la gran cosa, hermano, es sÃ³lo una canciÃ³n".

"Â¿EstÃ¡s seguro? Porque no quiero que me guardes rencor y quieras vengarteâ€¦ TodavÃ-a me quedaron secuelas de la vez de las ardillas".

Hiccup soltÃ³ una risita graciosa al recordar la escena. Ese dÃ-a habÃ-a sido memorable, nunca habÃ-a visto a Toothless tan asustado desde que Heather hizo que los encerrÃ³ en un cuarto de refrigeraciÃ³n. Hiccup habÃ-a querido vengarse de Toothless por burlarse de Ã©l, cuando su cita con Fishlegs â€”un amigo de la infanciaâ€”, no habÃ-a salido muy bien. AsÃ- que recurriÃ³ a las ardillas (esos singulares y aterradores animalitos homicidas), para darle el susto de su vida. El resultado dejÃ³ a Toothless con una fobia permanente a los pequeÃ±os mamÃ-feros.

"SÃ-, de verdad, la canciÃ³n es toda tuya", dijo con completa honestidad. "Me alegra que por fin lo hagas esto, y que hayas podido decÃ-rmelo antes de que me llegara algÃºn rumor".

"Me gustarÃ-a decirte que lo lamento, pero no es asÃ-", aÃ±adiÃ³ Toothless con un poco de amargura. "No lo planeÃ©, es algo que sucediÃ³â€¦"

"Wow, oÃ-rte hablar asÃ- es espeluznanteâ€¦", comentÃ³ Hiccup fingiendo temblar de miedo, "mejor me largo a mi puesto, antes de que se me pegue tu cursilerÃ-a. Creo que estÃ¡s sudando corazones en este momento. Yo paso de eso, hermano".

Toothless le dio un golpe amistoso en el hombro, que Hiccup no dudÃ³ en corresponder.

"DespuÃ©s de esto, volverÃ© a la normalidad, lo prometo", le dijo. "SÃ³lo necesitÃ³ sacar esto de mi sistemaâ€¦".

"SÃ-, sÃ-, como sea", Hiccup se dio la vuelta para tomar su guitarra y colocarse la correa en el hombro. "Si todo sale bien es porque la

letra que compuse no hace sonar a tu voz demasiado gay".

Toothless le mostrÃ³ su dedo de en medio y fue a posicionar frente al micrÃ³fono. Snotlout tomÃ³ su lugar detrÃ¡s de la baterÃ-a, y Tuffnut terminÃ³ de revisar su bajo. Algunos grupos ya habÃ-an finalizados sus clases, los alumnos salÃ-an para descansar el corto lapso de tiempo que les permitÃ-an tener y rÃ¡pidamente se interesaban por el improvisado escenario construido cerca del edificio de literatura.

Toothless respirÃ³ profundo, pensando en los eventos que lo habÃ-a hecho hacer esto. No era romÃ¡ntico para nada, y las cursilerÃ-as que hacÃ-an las parejas de su generaciÃ³n le parecÃ-an estÃºpidas y terriblemente melosas. AdemÃ¡s, a ella tampoco le fascinaban esas cosas.

A ella le interesaban otras cosasâ€¦

Y a Toothless le interesaba ella.

Toothless suspirÃ³ frustrado. Mierda, debÃ-a estar muy mal para pensar asÃ-. Como fuera, lo valÃ-a. Si tenÃ-a que parecer un maldito tarado mononeuronal enamorado, que fuera por ella. No jodÃ-a tanto cuando se trataba deâ€¦

"Bien, chicos, hagamos esto", les dijo Toothless. "A la cuenta de tres. Uno, dos, Â¡tres!".

La melodÃ-a estruendosa irrumpiÃ³ la tranquilidad de ese dÃ-a, llenando con sus mÃºltiples acordes cada salÃ³n y oficina administrativa del edificio de Literatura. La repentina conmociÃ³n tuvo el privilegio de corromper el sistema educativa eficazmente, y en menos de unos segundos, se asomaban docenas de estudiantes por las barandas, atraÃ-dos por la curiosidad y la increÃ-ble hazaÃ±a que se realizaba.

En el escenario, cuatro jÃ³venes personificaban una escena atractiva. Snotlout flexionaba las baquetas con fuerza, siguiendo un ritmo demente, el fruncido de sus cejas declaraba la clara concentraciÃ³n que tenÃ-a al golpearlas contra los platillos y los tambores.

Tuffnut parecÃ-a poseÃ-do marcando un ritmo demencial con el bajo. No era secreto que era su instrumento favorito, que pasaba muchas noches practicando para ser el mejor. Tuffnut podÃ-a ser un vago perezoso, pero era muy diestro al momento de percutir las cuerdas de su bajo.

Pero si Tuffnut y Snotlout tocaban con maestrÃ-a, Hiccup se llevaba el Ã©xito completo. Era un genio de la guitarra elÃ©ctrica, un Mozart reencarnado. PoseÃ-a talento natural para la mÃºsica, y dominaba casi todos los instrumentos, pero preferÃ-a la guitarra y Toothless se habÃ-a aprovechado de eso.

La multitud se aglutinaba a su alrededor, algunos presa todavÃ-a de la confusiÃ³n de su presencia, otros, quizÃ¡s los mÃ¡s aventurados, comenzaban a vitorearlos, a pedir mucho mÃ¡sâ€¦ y eso que Toothless aÃºn no abrÃ-a la boca. En cuanto lo escucharan, lo tenÃ-a claro, quedarÃ-an fascinados.

Toothless esperÃ³ un poco mÃ¡s, observando todo el tumulto de gente salir y a algunos profesores siendo detenidos por los propios alumnos cuando intentaban bajarlos del escenario. Pudo ver a Heather y a Camicazi salir, y supo que era el momento, ella estarÃ-a ahÃ- junto a sus amigas.

Perfecto.

AbriÃ³ sus labios, recordando la letra y empezando a cantar poniendo todo su empeÃ±o.

"_Slit the throat of reason and reality__
>_Cut myself and scream for their insanity__
>_Wake up to this nightmare that will never end__
>_Main attraction of this twisted master plan"._

El inicio provocÃ³ un Segundo de silencio, pues su voz dejÃ³ aturdidos a los presentes. No obstante, Toothless no se detuvo y siguiÃ³ con la adrenalina comenzando a correr por sus venas. GritÃ³ sobre su dolor, sobre lamentaciones y su miedo, aquella letra no hablaba de temas romÃ¡nticos o altamente azucarados, mostraba locura, insana locura y un motivo por el cual soportar vivir.

Entonces, en la segunda estrofa, fue cuando la vio. Toothless aumentÃ³ el volumen, sacando todo de si. Su plan inicial fue que ella lo escuchara. AsÃ- que cuando sus pupilas azules dieron con Ã©l, Toothless empezÃ³ el estribillo, que contenÃ-a todas sus intenciones.

"_I will be your deadman__
>_With nothing but this blood on my hands__
>_Stuck in your wonderland__
>_I just want to make you bleed like me"._

La tonada impactÃ³ en ella, Toothless lo supo en cuanto obtuvo toda su atenciÃ³n, y sintiÃ©ndose enardecido por eso, cantÃ³ mÃ¡s alto y se estremeciÃ³.

La canciÃ³n estaba en su cenit. Toothless podÃ-a escuchar los alaridos de sus _fans_, los gritos desesperados por comprender lo que pasaba, pero su mirada se enfocÃ³ en ella, que recuperada de la sorpresa inicial, descendiÃ³ hasta donde Ã©l estaba, abriÃ©ndose paso a empujones. Incluso ahogada por la multitud de gente, ella lograba resaltar.

"_So what if no one cares__
>_Enough to make a change__
>_I give my bleeding heart out for one reason"._

Ella estaba justo frente a Ã©l, y Toothless se acercÃ³ la orilla para tenderle la mano. En cuanto sintiÃ³ la de ella tomando la suya, usÃ³ la fuerza de su brazo para levantarla y colocarla a su lado.

Â«_EstÃ¡s locoÂ»_, leyÃ³ en su mirada, pero no era reproche, era una divertida afirmaciÃ³n.

Se acercaba la parte final, la culminaciÃ³n de ese plan estÃºpido que habÃ-a sido ideado para declararle sus intenciones. Toothless habÃ-a batallado mucho tiempo para aceptarlo, no creÃ-a para nada en el

romance, pero suponÃ-a que tratÃ¡ndose de ella, podÃ-a hacer la excepciÃ³n.

"_Stuck in your wonderland__
>_Stagnated by the passivity__
>_I'm gonna make you bleed like me"._

SonriÃ³ complaciente, cuando notÃ³ un ligero sonrojo se notÃ³ en las mejillas ajenas, e ignorando el vitoreo eufÃ³rico de los estudiantes, Toothless la besÃ³.

"EstÃ¡s loco", susurrÃ³ ella al finalizar el beso. Su sonrisa reflectante ocultaba su ligero nerviosismo.

"Igual me amas", sentenciÃ³ Toothless con una sonrisa arrogante.

Sus espectadores estallaban en gritos fascinados.

"De todas las formas en las que pudiste decÃ-rmelo, escogiste Ã©sta", mirÃ³ de reojo todo el barullo escandaloso. "Me molestaran por semanas, Toothlessâ€¦ y eso estÃ¡ bien. Me gusta presumir".

"Lo sÃ©, creo que por eso lo hice. PodrÃ¡s presumir que el gran Toothless Haddock cantÃ³ personalmente para ti".

"Tampoco te engrandezca tanto, bestia inculta", picÃ³ la punta de su nariz, "tienes suerte de que me haya quedado y que no me haya decantado por dejarte aquÃ-, parado como un idiota".

Auch. Punto para ella.

"Eres cruel", reprochÃ³ Toothless con fingido dolor.

"Igual me amas, Toothless", soltÃ³ con una sonrisa pretenciosa.

Toothless tuvo que corresponder el gesto.

"Nunca cambiaras, Ruffnut".

* * *

><p>Okay, pueden crucificarme, aventarme al averno, o llamarme blasfemo, pero tenÃ-a que escribir esto. Porque me di cuenta que muchos shipeamos a Hiccup con otros, pero a Toothless no. Me pregunto por quÃ©. Como sea, esto fue todo.<p>

End
file.